

***4ª SESIÓN – A: LOS MILAGROS DE JESÚS.  
DESPUÉS DE SUS PALABRAS, SUS  
ACCIONES (MT 8-9)***

***JESÚS TOMA NUESTRAS FLAQUEZAS Y  
CARGA CON NUESTRAS DEBILIDADES***



***INTRODUCCIÓN***

*Estimados amigos de la Biblia.*

*El hombre moderno es poco propenso a creer en lo que no ve o no se puede explicar racionalmente, de ahí que los milagros de Jesús sean un problema para mucha gente.*

*Por otro lado, los hay que consideran las narraciones bíblicas de milagros descripciones literales de lo que sucedió o prueba irrefutable de la divinidad de Jesús.*

*¿Cómo debemos situarnos ante los milagros? ¿Qué es lo esencial en ellos y qué sentido tienen? Mateo coloca una serie de diez prodigios de Jesús inmediatamente después del Sermón de la Montaña. ¿Qué quiere decirnos con ellos el evangelista a respecto*

*de Jesús? ¿Por qué provocan reacciones tan dispares, incluido el rechazo de los mayores expertos religiosos del judaísmo?*

*Dedicamos este y el próximo comentario a este tema.*

*Comenzamos.*

### ***SOBRE LOS MILAGROS***

*MUCHOS QUISIERAN SUPRIMIR DE LOS EVANGELIOS LOS RELATOS DE MILAGROS. ¡Resultan tan ajenos a nuestra mentalidad científica! Casi parecen cuentos de niños. Jesús, el buen Dios, compadecido de las calamidades humanas, habría venido a curar leprosos, dar la vista a los ciegos, ayudar a sus amigos en los momentos de apuro, devolver a una mujer viuda su único hijo... PARA OTROS, LOS MILAGROS SERÍAN LA PRUEBA IRREBATIBLE DE SU DIVINIDAD. ¡Incomprensible cómo no le creyeron ante semejantes demostraciones! Después de él, los santos continúan haciendo milagros, y en lugares especiales, como Lourdes, el Señor sigue demostrando su poder frente a la incredulidad obcecada.*

*Ciertamente, no es tal la mentalidad de los evangelistas. Los exégetas están de acuerdo en que tales relatos son, muchas veces, reelaboraciones de las comunidades cristianas, pero ES NECESARIO DEVOLVER A LA LECTURA DEL EVANGELIO SU PERSPECTIVA ORIGINAL, superando una imagen racionalista de los milagros. ¡Hay quien se cree el milagro en su realismo literal portentoso, y hay quien lo rechaza como legendario! En ambos casos se parte de una alternativa simplista: sí o no. Se parte de la imagen de Jesús taumaturgo, buscando pruebas racionales de su divinidad.*

*Para entender la perspectiva evangélica de los milagros hay que recuperar aquel sentido de la realidad en que se fundan. Un ejemplo: una madre cristiana con seis hijos sabe que el sueldo de su marido no da para proporcionar carrera a cada hijo y ni siquiera para un vestido y alimento dignos, cuando encima está de por medio el alquiler del piso. Con todo, confía. Intenta administrar con austeridad el dinero; pero al final de mes no llega. Y un día, en situación sin salida, recibe inesperadamente lo que necesita, exactamente la cantidad que falta. Puede emitir dos clases de juicio: "EL SEÑOR CUIDA DE SUS POBRES", O BIEN, "¡QUÉ CASUALIDAD!" Si a continuación averigua cómo ha llegado este dinero necesario a sus manos, se encuentra con que una vieja amiga, que desde hace*

*diez años le debía esa cantidad, se ha acordado de su deuda. La causalidad natural no supone ningún milagro; se explica todo. Pero, ¿deja de ser signo de la Providencia? ¿Es más inteligente acaso atribuirlo a la casualidad? ¿No es el azar un nombre mítico de una causalidad sin rostro?*

*No conviene olvidar que, para el hombre antiguo, de cultura precientífica, no existe nuestro concepto de “ley natural”. Según esta, todo tiene su razón de ser, y los creyentes no hacemos buena apologética pretendiendo destruir ese postulado de la razón científica. Es verdad que el científico no puede afirmar “a priori” que Dios no puede romper las leyes naturales; pero para probar el milagro científicamente controlado habría que reconocer previamente todas y cada una de las leyes naturales, a fin de determinar que era intervención exclusiva de Dios. Lo curioso es que los tres acontecimientos que saltan todo esquema intramundano y se insertan en él, los tres milagros por excelencia: la Encarnación, la Resurrección y la Eucaristía, no pueden ser probados científicamente porque su causalidad es trascendental.*

*Al creyente se le da un sentido de la realidad que pone en relación los acontecimientos con una causalidad que es de otro orden, la divina. LA PERCEPCIÓN DEL MILAGRO PARTE, ADEMÁS, DE UNA EXPERIENCIA BIEN PRECISA: LA DE LA SALVACIÓN. La perspectiva científica ha ido acostumbrando al hombre a situarse ante la existencia en actitud de eficacia y de dominio. Pensemos, por ejemplo, en la enfermedad de la lepra. Hasta hace poco, el leproso se sentía un hombre maldito, condenado a ser un cadáver ambulante y condenado por el tabú religioso de la impureza. La ciencia descubre el bacilo de Koch, y la enfermedad comienza a ser domesticable. Nace en consecuencia una nueva conciencia de hombre, el poder de disponer de la vida. Es normal, pues, que cuando la razón se encuentra con los evangelios, tenga la impresión de sumergirse en una mentalidad precientífica, cuando la ignorancia recurría a Dios como salida a la impotencia humana frente a las fuerzas naturales.*

*Otro ejemplo: las enfermedades psicopatológicas, pongamos por caso la epilepsia o la histeria paranoica, suscitaban en el hombre antiguo la experiencia de la posesión demoniaca. Es*

*normal, puesto que dan la impresión de que el individuo es habitado por una segunda personalidad.*

*Ante estas reflexiones, cierta teología cristiana se ha empeñado en salvar la autenticidad de los milagros de Jesús, por lo menos los que en el momento actual no pueden ser explicados científicamente, o de los que se sabe que no fueron inventados por la comunidad cristiana. Y, de hecho, hoy por hoy, no parece científico suprimir de un plumazo toda autenticidad a los relatos evangélicos de milagros. Sigue siendo dato incontestable que Jesús operó curaciones que científicamente no podemos explicar, al menos por ahora, pero insistamos: la cuestión decisiva para una lectura del Evangelio no es salvar la autenticidad histórica de los milagros, sino percibir en los relatos la Buena Nueva de Jesús. Y la Buena Nueva es la siguiente: Jesús hizo signos que sus contemporáneos percibieron como maravillosos, y ciertamente, en el conjunto del acontecimiento que es Jesús de Nazaret, respondían a su misión de inaugurar la salvación escatológica.*

*Sin embargo, para que lo anterior tenga algún sentido, el hombre actual debe recuperar la experiencia nuclear que late en los evangelios: LA EXPERIENCIA DE LA CONDICIÓN HUMANA NECESITADA DE SALVACIÓN, QUE SOLO PUEDE VENIR "DE ARRIBA", DEL DIOS DE ISRAEL, EL SANTO Y SALVADOR. Curando enfermedades, arrojando demonios, dominando la tempestad, resucitando muertos... así y en su tiempo concreto, Jesús dio señales del señorío salvador de Dios, de que en Él amanecía un nuevo mundo para el hombre. Hoy quizá buscaríamos salvador para otras realidades-límite: cómo terminar con la guerra, cómo dominar el cáncer, cómo sanar el corazón, cómo crear la fraternidad universal... ¿No es verdad que somos muy parecidos a los hombres del siglo primero ante las realidades que nos superan?*

*Recuperar la experiencia de la condición humana sometida a las potencias del mal, no quiere decir volver a creer en los demonios como invisibles personajes malignos. El mensaje evangélico de los relatos de milagros es más central: RECUPERAR LA EXPERIENCIA VIVA DE LAS SITUACIONES EN QUE EL HOMBRE DESCUBRE LA MISERIA DE SU CONDICIÓN. Para ello son importantes las situaciones límite, como la enfermedad, la muerte y el pecado; pero hay que señalar, con los evangelios, que dichas situaciones no hacen más que desvelar la*

*verdad en que se apoya la vida humana. No, no está la vida a disposición del hombre. Es inútil engañarse afanosamente por “tener todos los cabos en la mano”. No podemos alcanzar la plenitud de nuestros deseos a no ser que paguemos el precio de renunciar a ser hombres. Ser hombres implica constatar, una y otra vez, que no podemos realizarnos, que la existencia está esencialmente bloqueada por la limitación, más, por el mal y el sin sentido.*

*Asumir la condición humana y confiar en el Reino de un Dios salvador es creer que todavía es posible lo imposible: la maravilla de la esperanza en la situación sin salida, la libertad en lo demoníaco, el milagro de la vida en la muerte, la utopía de la pureza en la sucia realidad, el Absoluto en el mal.*

### ***UNIDAD DE PALABRA Y ACCIÓN EN JESÚS***

*Después del Sermón de la Montaña (Mt 5-7), en el que Jesús proclama su programa de vida, Jesús «desciende» del monte para liberar del mal a la humanidad sufriente. Es lo que nos muestran los milagros de Mt 8-9, dejando claro que en Jesús, hechos y palabras van juntos y que su palabra se realiza en la historia, que pasa a ser Historia de Salvación, como sucedió en Egipto:*

*He visto (le dice a Moisés) la aflicción de mi pueblo en Egipto, he oído el clamor que le arrancan sus opresores y conozco sus angustias. Voy a bajar para liberarlo (Ex 3,7-8).*

*¡Dios desciende en favor de los oprimidos! Lo que Israel conoce desde antiguo lo va a ver ahora encarnado en Jesús, pero no a través de las diez acciones poderosas de Dios (las llamadas «plagas de Egipto») sino de los diez prodigios que Jesús realiza al descender de la montaña. En vez de mandar plagas, lo que hace Jesús es tomar sobre sí mismo nuestras plagas, enfermedades y dolores:*

*Él tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades (Is 53,4).*

*En las acciones de Jesús se refleja el modo de ser de Dios y la clave de su actuar sanador: las curaciones brotan de su compasión por nosotros, compasión que le lleva a asumir nuestras cargas.*

*Jesús desciende del monte, como el Yahvé del Éxodo descendió, para hacerse cargo de los sufrimientos que oprimen a la humanidad y llama a quienes lo siguen a hacer otro tanto. En Mt 8-9 Jesús se dirige sobre todo a las «ovejas perdidas de la casa de Israel», cumpliendo lo que dijo en su discurso programático (Mt 5-7).*

*Al leer Mt 8-9 observarás que, intercalados con los milagros, aparecen temas que se refieren a la misión y el seguimiento: el escriba y el discípulo que quieren seguirle (Mt 8,19-22), la llamada de Mateo (Mt 9,9) y el banquete con los publicanos (Mt 9,10), para hacer ver que los prodigios ponen en marcha a las personas.*

*Este apartado de los milagros (Mt 8-9) se cierra con un texto, resumen de todo lo anterior:*

*Jesús recorría todos los pueblos y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando la buena noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias (Mt 9,35).*

*Este texto recoge la actividad itinerante de Jesús, Dios con nosotros, y muestra la unidad de la enseñanza y las curaciones de Jesús, indicando que, al contrario de lo que suele suceder entre los humanos, la palabra de Dios se realiza. Refleja, además, la imagen de un Dios compasivo que interviene en la historia y nos redime.*

### ***EL SENTIDO DE LOS MILAGROS***

*Al hablar de los milagros de Jesús hay una cuestión esencial que hay que dejar clara: los milagros no son “hechos brutos”, a modo de pruebas de la divinidad de Jesús, sino que adquieren su sentido más verdadero vistos COMO SIGNOS DE LA REALIZACIÓN DE LA SALVACIÓN ANUNCIADA EN TODO EL ANTIGUO TESTAMENTO.*

*Y otro dato importante: JESÚS OPERA LOS MILAGROS SOLO EN RELACIÓN CON LA FE. Tanto es así que Marcos llegará a afirmar que, en Nazaret, su aldea de origen, Jesús no pudo hacer ningún milagro porque no creían. Y, al contrario, Jesús atribuye su fuerza de salvación a la fe: “Vete en paz, tu fe te ha curado” (Lc 7,50).*

*Expulsando al demonio, rompió a hablar el mudo. Y la gente, admirada, decía: “Jamás se vio cosa igual en Israel”. Pero no todos lo ven del mismo modo, sino que los fariseos decían: “Por el príncipe de los demonios expulsa a los demonios” (Mt 9,32-34)*

*Lo extraordinario está ahí, pero el modo de percibirlo depende de algo muy profundo: la luz del corazón. Así:*

- *LOS GARANTES DE LA LEY, cerrados en una imagen rígida de Dios, los atribuyen a poderes ocultos.*
- *LA GENTE DEL PUEBLO los busca sin otro horizonte que sus necesidades concretas.*
- *LOS DISCÍPULOS se hacen la pregunta crucial: “¿Quién es este?”, que puede abrirles al “más” de Jesús.*
- *SOLO ALGUNOS, siempre los menos previsibles (un leproso, un pagano, una mujer en impureza legal), intuyen la verdad de este Jesús.*

*Hemos dicho que los milagros son “signos” de la salvación de Dios en favor de los hombres, pero no conviene olvidar que el gran signo de esta salvación va a ser la pasión y muerte del Hijo del hombre. Los milagros, por tanto, son signos de aquella obra suprema de Dios: la redención por el amor manifestado en el sufrimiento.*

### ***PRIMER GRUPO DE MILAGROS (MT 8, 1-22)***

*En Mt 8-9 el evangelista nos cuenta 10 milagros de Jesús. En este comentario presentamos los seis primeros en dos grupos. Los otros cuatro serán objeto del próximo.*

*El primer grupo lo componen la curación de un leproso (Mt 8,1-4), la curación de un paralítico (Mt 8,5-13) y la curación de la suegra de Pedro (Mt 9,14-17). El tema común a estos tres episodios es el de la curación: Jesús que cura.*

### ***CURACIÓN DE UN LEPROSO (MT 8, 1-4)***

*Es un relato muy breve en el que los acontecimientos se suceden con rapidez.*

*La lepra era en la época una enfermedad horrible. Además de no tener curación, la persona era considerada impura al ser vista como castigo divino y comportaba la marginación y exclusión de todos los ámbitos de la vida social y religiosa.*

*El gesto de postrarse y las palabras del leproso expresan claramente lo que ya conocemos de otros episodios parecidos: su*  
*CONCIENCIA DE QUE NO PUEDE SALIR DE ESTA SITUACIÓN DE*

*ENFERMEDAD Y MARGINACIÓN POR SÍ MISMO, pero la enfermedad (no sabemos cuánto tiempo hace que la tenía) no le ha llevado a la desesperación sino a la humildad, a la confianza y al reconocimiento de Jesús como “Señor” (no solo maestro o curandero) es decir, como alguien que tiene que ver con Dios y con un poder superior al de la enfermedad. Todo ello lo expresa este hombre con el gesto de “postrarse” ante Jesús y con sus palabras: “Señor, si quieres puedes limpiarme”.*

*La respuesta de Jesús es inmediata: “QUIERO, QUEDA LIMPIO”. Y al instante quedó limpio de su lepra. ¿Por qué no le pide, como otras veces, la fe? Porque ya la ha manifestado.*

### ***CURACIÓN DEL CRIADO DEL CENTURIÓN (MT 8,5-13)***

*Es un relato más largo que el anterior en el que predomina el diálogo y que PONE EL ACENTO, MÁS QUE EN LA CURACIÓN, EN LA FE DE ESTE PAGANO, que Jesús valora y destaca especialmente ante los israelitas, entre quienes no ha encontrado tanta fe.*

*Llama la atención la pregunta de Jesús: “¿Debo ir yo a curarlo?”. Este tipo de pregunta no aparece en otros episodios, pero tiene su sentido por dos motivos: porque está hablando con un militar, que considera el cumplimiento del deber como algo central, y porque, con su actitud de disponerse a ir a su casa, rompe barreras pues, como judío, no podía entrar en la casa de un pagano.*

*El centurión, que sabe de ello, apela a su experiencia en el ejército donde basta la palabra para que las cosas acontezcan:*

*Basta una palabra tuya para que mi siervo se cure.  
Porque yo, que soy un simple subordinado, tengo soldados  
a mis órdenes, y si le digo a uno que vaya, va, o a otro  
que venga, viene, y si le digo a mi siervo que haga algo, lo  
hace.*

*Lo que es práctica común en el mundo militar, porque así lo exige la disciplina, revela algo que es propio de Dios y, en este caso de Jesús: la unidad entre palabra y acción, tanto en la creación del mundo como en el diálogo entre Jesús y el centurión:*

Dijo Dios: “Haya luz” y hubo luz... Dijo Dios: “Haya un firmamento por en medio de las aguas, que las aparte unas de otras” ... Y así fue..., etc. (Cf. Gen 1).

“Anda, que te suceda como has creído”. En aquel momento se puso bueno el siervo (Mt 8,13).

LA EXPERIENCIA MILITAR HA LLEVADO A ESTE HOMBRE A APRENDER A VIVIR DE FE: “basta una palabra tuya y mi siervo quedará sano”. Esto es lo que Jesús admira y valora en él y así se lo hace saber a la multitud. Con sus palabras, Jesús hace dos cosas:

- CONSTATA lo ya conocido: que la fe de Israel es deficiente y superada, en muchos momentos, por la de los paganos.
- ANUNCIA que muchos paganos serán acogidos en el Reino de Dios, mientras que Israel quedará fuera.

Jesús deja claro, tanto para los judíos como para los cristianos de la comunidad mateana, que el único camino para entrar en el Reino es la fe y, en esto, el centurión es un prototipo a imitar.

Y un detalle muy importante: por dos veces el centurión llama a Jesús “SEÑOR”, LO QUE INDICA QUE HA RECONOCIDO EN ÉL AL ENVIADO DE DIOS. Este hombre no va a Jesús como a un curandero, sino como a alguien a quien reconoce como el Mesías enviado para hacer presente en el mundo la voluntad de Dios de salvar. Sus palabras son un acto de fe:

“Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; basta que lo digas de palabra y mi criado quedará sano.”

Es la fe del centurión la fuerza que cura a su criado, lo que nos recuerda otros episodios en los que Jesús da a entender lo mismo:

- “¡Todo es posible al que cree!” (Mc 9,23).
- “Tu fe te ha salvado, vete en paz” (Lc 8,48).
- “Si tuvierais fe como un grano de mostaza...” (Mt 17,20).

#### **CURACIÓN DE LA SUEGRA DE PEDRO (MT 8, 14-15)**

Es un texto muy parco en el que no hay ni testigos ni pedido expreso de curación. Lo único que dice el texto es que Jesús “entra” en la casa y “ve” que la suegra de Pedro “estaba echada” con fiebre.

Entonces le “toca la mano”, se le “pasa la fiebre”, se “levanta” y le “servía”.

La clave interpretativa del episodio, como la de todos los milagros de Mt 8-9, es la cita de Isaías sobre referente al Siervo de Yahvé: “ÉL NOS QUITÓ LAS DOLENCIAS Y ACABÓ CON NUESTRAS ENFERMEDADES” (cf, Is 53,4-5).

### **SEGUNDO GRUPO DE MILAGROS (MT 8,23-9,17)<sup>1</sup>**

La sección está compuesta por tres milagros: la tempestad calmada (Mt 8,23-27); la curación de los endemoniados (Mt 8,28-34) y la curación de un paralítico (Mt 9,1-8). Y un bloque final: comida con los pecadores (Mt 9,9-13) y disputas (Mt 9,14-17).

En todos los milagros de este segundo ciclo, destaca la autoridad de Jesús.

#### **TEMPESTAD CALMADA (MT 8,23-27)**

El episodio, en este caso, no se refiere a una curación, sino que se da en el mar, que representa la fuerza caótica que no se puede dominar. En él aparece claro el contraste entre la “gran sacudida” (¿un terremoto?) y Jesús, que “duerme”. ES UNA SITUACIÓN SIN SALIDA PARA LOS DISCÍPULOS, QUE VAN A PERECER Y SOLO TIENEN EL RECURSO A LA SÚPLICA Y A LA MISERICORDIA DE DIOS.

Lo que Jesús destaca es su “falta de fe”, en contraste con la fe que ha visto en el centurión (Mt 8,5-13), dando a entender lo mismo que dijo allí: que quienes más tendrían que confiar son quienes menos confianza manifiestan.

La actuación de Jesús, que calma la tempestad, abre a los presentes a intuir que en Jesús hay algo más y a preguntarse: “¿QUIÉN ES ESTE QUE HASTA EL VIENTO Y EL AGUA LE OBEDECEN?”

#### **LOS ENDEMONIADOS DE GADARA (MT 8,28-34)**

El texto de Mateo tiene su paralelo en el endemoniado de Gerasa (Mc 5,1-20), aunque con importantes diferencias en el relato, aquí más breve.

---

<sup>1</sup> Texto extraído, con algunas alteraciones, de: MARTA GARCÍA FERNÁNDEZ, Mateo, Estella (Navarra), Verbo Divino, 2015, p. 116-122.

*Llama la atención que sean los endemoniados quienes van al encuentro de Jesús y sean ellos los que le reconozcan como “Hijo de Dios”, igual que ya había hecho también Satán en el pasaje de las tentaciones (Mt 4,3-6). Es la respuesta a la pregunta que aparece en el episodio de la tempestad: “¿quién es este?” Es enormemente paradójico, insisto, que sean ellos los que reconocen su identidad, como el diablo en las tentaciones.*

*Ante la propuesta de los demonios de que los mande a la pira, Jesús solo dice una palabra: “ID” y al instante su palabra se realiza, dejando claro que en Jesús palabra y acción son una misma cosa.*

*La aniquilación de los cerdos en el mar (lugar del caos) indica el destino que habrían tenido los endemoniados sin la intervención de Jesús y da a entender que han sido salvados de UNA FUERZA INMENSA QUE LES SOBREPASABA Y DOMINABA, sin posibilidad de liberarse de ella por sus propias fuerzas.*

*Ante lo sucedido, la gente del lugar pide a Jesús que se vaya de su tierra. ¿Qué significa? En el texto de Mc 5,1-20 sucede lo mismo: mientras que el endemoniado se acerca a Jesús, los habitantes del lugar lo rechazan, indicando que están y siguen dominados por el mal pues, mientras que los endemoniados “FUERON A SU ENCUENTRO”, estos “LE ROGARON QUE SE RETIRASE DE TU TÉRMINO”. La respuesta de Jesús a su rechazo es dejar allí al ex-endemoniado quien, dando testimonio de lo sucedido con él, abre a los suyos a la sorpresa y a la novedad que viene de Jesús:*

*Él se fue y empezó a proclamar por la Decápolis todo lo que Jesús había hecho con él, y todos quedaban maravillados (Mc 5,20).*

*Puedes encontrar mi comentario al relato del endemoniado de Gerasa (Mc 5,1-20) en: <https://soto.salesianos.es/parroquia/wp-content/uploads/sites/4/2023/06/El-endemoniado-de-Gerasa-Mt-51-20-Comentario.pdf>*

### ***CURACIÓN DE UN PARALÍTICO Y CONTROVERSIA CON LOS ESCRIBAS (MT 9,2-8)***

*Como en el caso anterior, también aquí el relato de Mateo es más breve que el de su paralelo (Mc 2,1-12). Te remito, querido lector, a mi comentario de este episodio en:*

<https://soto.salesianos.es/parroquia/wp-content/uploads/sites/4/2022/12/3.-Curacion-paralitico-Comentario.pdf>

Como en los dos milagros anteriores, en este destaca la *AUTORIDAD DE JESÚS* y aparece un elemento nuevo: la crítica de algunos letrados que la cuestionan.

También como en ellos, el milagro revela la *VERDADERA IDENTIDAD DE JESÚS*: “¿Quién es este?”, se preguntaron los de la barca; “Señor” lo llamaron los demonios en Gadara y aquí Jesús perdona los pecados, algo propio solo de Dios.

En todos *ES FUNDAMENTAL LA FE*, que tanto en este caso como en el del centurión, no es la de la persona curada, sino de otros: del centurión, en la curación de su siervo, y de los que transportan al parálítico, aquí.

Ante la situación del parálítico, lo lógico es pensar que lo que buscaban estos hombres fuera su curación. Sin embargo, *JESÚS SE CENTRA EN SU INTERIOR Y LE DICE: “TUS PECADOS SON PERDONADOS”*.

Aunque en la antigüedad la enfermedad se asociaba con el pecado, de modo que si uno estaba enfermo era porque había hecho algo mal y Dios le había castigado, es muy significativo que el pasaje ponga en el centro *EL TEMA DEL PERDÓN* y no el de la curación.

El problema de los letrados, que se lo reprochan, es su actitud: que, en vez de estar abiertos a Dios, “piensan mal en sus corazones”, es decir, ven todo lo que hace Jesús desde la sospecha, lo que los cierra a la novedad que pueda venir de él. Jesús se lo deja muy claro y, bajando al nivel que pueden entender, el del ver, les dice: “Qué es más fácil: “decir se te perdonan los pecados o decir: levántate y echa a andar”. Es evidente que lo primero porque, al no ser verificable, Jesús puede arrogarse tal potestad, mientras que la curación del parálítico se ve y por tanto pasa a ser, tanto para el pueblo como para los escribas, *SIGNO DE SU AUTORIDAD Y PODER*.

“Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados” – dice entonces al parálítico: “Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.”

E inmediatamente el parálítico ejecuta la orden de Jesús: se levanta y se va a su casa (v. 7), gesto con el que evidencia su fe, pues

*¿qué parálitico puede disponerse a levantarse, y hacerlo, por el solo hecho de que alguien se lo mande? Lo hace porque tiene plena confianza en la autoridad sanadora de quien se lo dice. Así, no solo queda curado, sino que se evidencia la autoridad de Jesús para perdonar pecados, lo que lleva a la gente a glorificar a Dios y a abrirse a él, algo que no hacen los escribas.*

### **CONCLUSIÓN**

*Hasta aquí este comentario de los capítulos 8 y 9 de Mateo. Situados después del Sermón de la Montaña, nos muestran la unidad entre palabra y acción en Jesús. Después de proclamar su programa de vida (Mt 5-7), Jesús «desciende» del monte para liberar del mal a la humanidad sufriente.*

*En estas páginas hemos hecho dos cosas: situar adecuadamente el tema de los signos o milagros y repasar brevemente seis de los diez narrados en Mt 8-9, haciendo ver lo esencial en todos ellos: la situación insalvable que viven las personas y la intervención salvadora de Jesús a partir de su fe, que todos ellos manifiestan de una u otra forma.*

*En el próximo comentario hablaremos de los cuatro milagros que nos faltan y de cómo la actuación salvadora de Jesús suscita resistencias en quienes se cierran a reconocer, en sus palabras y acciones, los signos de la presencia de Dios.*

*¡Ojalá lo expuesto aquí nos ayuden a vivir al modo de Jesús!*

*Hasta nuestro próximo encuentro.*

*Carlos Rey - SDB*